

Discursos y prácticas en El Monitor de la Educación Común sobre la cultura y la educación física, 1900-1910.

Bonamy María Belén (UNLP)
bel.bonamy@gmail.com

Resumen

El presente trabajo surge en el marco de dos proyectos más ambiciosos, por un lado en lo personal para la consecución del proyecto de tesis de Maestría, con unos avances preliminares, y segundo como parte del proyecto de investigación dirigido por Scharagrodsky P. titulado Prensa, Deporte y Educación Física. Discursos, prácticas y políticas. Argentina (1909-1936).

Si bien en términos de periodicidad no se coincide, se pretende abordar la conformación de la revista como un actor social, productor de un discurso, y en estos 10 años ha tenido qué decir en relación tanto a la Educación Física como a la Cultura Física.

Por medio de la indagación de estos 10 años en los que El Monitor toma un carácter central en la constitución de una propuesta pedagógica, se pretende realizar una primera aproximación a los conceptos mencionados párrafo más arriba e identificar si estos tienen un correlato con otro discurso.

El Monitor de la Educación como actor social, su lugar en el campo de la Educación Física y la Cultura Física.

La Revista El Monitor de la Educación Común fue fundada por Domingo Faustino Sarmiento, el primer número data de septiembre de 1881, tendrá seguramente por resultado uniformar las prácticas, obviar inconvenientes y regularizar la expedición de los negocios (Monitor N°1, 1881) su último número data de 1976, sin embargo en 2004 reaparece bajo el formato Monitor 2.0. La revista tuvo algunas interrupciones en su tirada, vinculado en su

mayoría a cuestiones macropolíticas, así los periodos de la misma fueron 1881- 1949, 1959-1961, 1965-1976.

El Monitor tuvo un carácter de publicación oficial, editada por el Consejo Nacional de Educación, central a partir de la Ley de Educación Común 1720, de este modo el papel de la revista para la organización del Sistema Educativo Nacional fue crucial, la misma estaba dirigida por el secretario del Consejo y fue valorada no solo en el plano educativo sino también en el cultural. Entre los objetivos de la revista se destacan la difusión de las resoluciones de autoridades destinadas a la organización del sistema educativo y la contribución a la formación docente. En la revista podemos encontrar desde estadísticas e informes hasta reseñas bibliográficas, traducciones de libros, reflexiones sobre la educación argentina.

Entre los pedagogos argentinos se contaron Francisco Berra, Carlos Vergara, Pablo Pizzurno, Víctor Mercante, Ernesto Nelson, Rodolfo Senet y Rosario Vera Peñaloza. También encontramos participaciones de profesionales de otras disciplinas que estaban vinculados en su desempeño al ámbito educativo, como fueron Joaquín V. González, José Ingenieros, Ricardo Rojas, Leopoldo Lugones. A ellos se sumaron figuras argentinas y latinoamericanas del mundo de las letras como Gabriela Mistral, Juan Zorrilla de San Martín, José Vasconcelos.

Daniel Duarte (2014) realiza un análisis de los primeros 8 años de la revista, comienza realizando un análisis de índole político respecto a la fuente, comités y disputas de tipo políticas vinculadas al carácter que debía tener la educación y también al orden eclesiástico. Una vez allanado esto define en este corto período dos etapas de la Revista, una comprendida hasta 1885 y una que comienza en ese año (podríamos pensar post Ley 1420). En la primera etapa la Revista funcionó como medio de comunicación entre inspectores, divulgadora de censos y como garantizadora del cumplimiento de la Ley de subvenciones, para lograr adquirir edificios (sea por alquiler o por edificación) y atendía a las disputas sobre el rol de la educación.

Una segunda etapa a partir de 1885 marcada por la definición de un proyecto educativo humanista, afianzado por postulados cívico-morales, la revista comienza a funcionar como

un espacio de ayuda o dirección hacia los docentes, de este modo cumplirá una doble función garantizar la centralidad educativa por su alcance y contribuir a la formación docente.

En la función del sistema educativo queda establecido que se debe nacionalizar (uniformar un sentir patriótico por medio de la historia, lengua, geografía, derecho) y moralizar (conformación de un sujeto educable, apaciguado. La revista se vuelve así parte del material ideológico del Estado.

En la publicación de planes y programas (modificados a partir de la ley 1420) se establece para estos fines para 1º y 2º lectura y escritura en idioma nacional, 3º geografía nacional e historia de la república y 4º y 5º instrucción cívica, canto, música, ejercicios militares. A su vez se divulgaban los libros, revistas infantiles y juveniles, nociones sobre vacunación higiene escolar, personal, pública y luego moral, estas últimas se vuelven centrales para contrarrestar las condiciones de vivienda debido a los brotes de cólera y fiebre amarilla.

En el presente trabajo abordaremos la Revista en esta segunda etapa marcada por Duarte, en un período de 10 años, desde 1900 hasta 1910, considerando el cierre en los preparativos de la celebración del centenario de la República Argentina, como plantea Andrea Iglesias (2012) se pretenderá al indagar la revista entenderla en un contexto histórico-político-pedagógico más amplio, que involucra distintos actores en la escena nacional y educativa. En este sentido se considerará a la Revista como un actor social, capaz de generar y divulgar discursos, la fuente seleccionada no ha sido analizada con anterioridad en los sentidos vinculados a la cultura física en general, es decir traspasando los muros del espacio escolar, más allá que los discursos hayan pregnado también este espacio, esta fuente a su vez no ha sido analizada en profundidad en cuanto a los discursos y las prácticas que promueve en el campo de la educación física, si ha sido retomada en cuanto a comunicaciones de inspectores y el rol de los mismo por Legarralde (2009) o como fuente de análisis en cuanto a los planes y programas de estudio que son condición de posibilidad para la creación de la Educación física como asignatura escolar por Aisenstein (2002).

El Monitor de la Educación Común pertenece a la prensa escrita, entendida como un actor social y político, y, también, como un espacio de producción cultural y fuente de

información histórica (Kircher, 2005; Borrat, 1989; Qués, 2013) que puso en circulación, distribución, transmisión, producción y apropiación, en un espacio y tiempo determinado un conjunto complejo y heterogéneo de significados vinculados con el ‘cuerpo educado’, definiendo prescripciones sobre el cuerpo orgánico y su ‘normal’ funcionamiento, sino muy especialmente abordó y, de alguna manera, construyó, temas y problemas que excedieron al universo biológico, condensando diversos sentidos -muchas veces ambiguos, paradójicos y contradictorios- sobre la decadencia física, el deterioro biológico y la degeneración racial (Reggiani, 2014).

La autora Kircher, M. (2005), comenta que tras la nueva ‘configuración societaria’, la información dada por un medio periodístico, lo convirtió en un actor social y político. Actor, entendido por Dardel, E. como un sujeto colectivo, estructurado a partir de una conciencia de identidad propia, portador de valores, poseedor de un cierto número de recursos que le permiten actuar en el seno de una sociedad con vistas a defender los intereses de sus miembros componentes y/o de los individuos que representa, para dar respuesta a las necesidades identificadas como prioritarias.

Es así que la prensa gráfica, básicamente, refiere al conjunto de publicaciones impresas como dispositivo productor y reproductor de sentidos y significados, y (en algunos casos, también, publicaciones que buscaron el control social)¹. Se convirtió en un ‘testigo clave’ de todas las épocas, encontrando su lugar como: a) ‘producción escrita’ es decir, conformando un universo de relaciones de fuerzas objetivas del propio ‘campo periodístico’; b) como ‘relato histórico’ siendo fuente de información, que ocupa un lugar central en la reflexión histórica, permitiendo conocer aspectos centrales en el registro y la comprensión de los procesos históricos, y, por último c) y como ‘expresión cultural’, ya que permite captar cuáles son las prácticas culturales desplegadas en espacios de ‘sociabilidad’ y los ‘significados’ posibles que se pueden vehicular.

¹La razón de la indeterminación historiográfica del concepto ‘control social’. está en la propia historia decadentista de un concepto sociológico y de raíz positivista que, aunque fue ya utilizado por Spencer, H., nació como tal, a finales del siglo XIX, a partir de la sociología integracionista de base durkheimiana, para cobrar fuerza a principios del siglo XX y llegar a ser considerado un concepto central en la teoría social. Ver: Estructuración del orden respuestas al desorden, Pedro Oliver Olmo (2005).

Como podemos identificar El Monitor de la Educación Común puede ser contemplada y analizada bajo estas ópticas. Dardel, advierte que se debe indagar, en cada actor social, su campo de intervención, la función que cumplen, su representatividad, el poder que invisten los recursos que disponen, los objetivos que persiguen, las acciones que desarrollan, los resultados que obtienen, las relaciones tejidas con otros actores para llevar a cabo sus estrategias dicho de otra manera, se trata de definir: quién hace qué, en nombre de quién, cómo, con qué objetivo, con quién y con qué resultados, cada uno de estos actores tiene distintas visiones, distintas expectativas y distintas cuotas de poder para alcanzar sus objetivos.

Para un análisis de este tipo se pondrán en juego o en tensión en este trabajo la historia de la educación y de la educación física junto con el rol del Monitor, estos atravesarán de a su vez los concepto de género y sexualidad y de nacionalidad y ciudadanía, dado que serán analizados en el período seleccionado en función de sus repercusiones en la revista.

En cuanto al período histórico debemos tener en cuenta la situación macropolítica, un Estado Nacional en conformación y el sistema educativo como uno de sus principales bastiones al momento de llegar al pueblo.

Si bien la actividad político partidaria del momento estaba restringida a un sector de la población, es un período en el que crecen la participación de otros sectores antes excluidos. “Los sujetos económico-sociales más importantes de la época, fueron el bloque de poder porteño oligárquico librepresista y agrario exportador, y los sectores populares constituidos por los trabajadores rurales, los artesanos de las ciudades, el naciente proletariado industrial, los nuevos sectores medios, inmigrantes, anarquistas, socialistas, anarcosindicalistas, liberales radicalizados, radicales.” (Puiggrós, 1991)

En los países latinoamericanos al momento de seleccionar un modelo de Estado Nación se miro a Europa y se la tomo como modelo, tomando su mirada respecto del orden social que permitió construir cuales eran los elementos necesarios para restaurar un orden y garantizar el progreso. Para esto habría que definir a ese otro que no se quiere ser, ese otro que se quiere y necesita negar, ese otro era salvaje, y bárbaro, la definición de ese otro se personifico en el lema de Sarmiento de civilización o barbarie.

La encargada de realizar o garantizar este lema y esta búsqueda de orden y de progreso fue la educación, donde se pensó una subjetividad a construir y transmitir, una subjetividad que legitimaría las noción de Estado- Nación, pero para que esto se garantizara se debía formar ciudadanos pertenecientes a una Nación, junto con esta subjetividad había que construir una identidad nacional y, para lograr esto, era necesario suprimir las identidades locales, las identidades indígenas.

A partir de pensar la Revista como una sino constructora sí divulgadora de un discurso que llevará a la consideración de cuál es el rol del hombre y la mujer dentro de la sociedad Argentina, en esta línea Gayle S. Rubin (1986) piensa el sistema sexo/género como “el conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas”. Estas disposiciones permiten identificar en toda organización social y cultural distintas propiedades y funciones que serán asignadas a hombres y mujeres, de forma tal que se produce una relación de asimetría entre ambos sexos/géneros, donde, en el caso de nuestras sociedades occidentales, es el hombre aquel que tiene una mayor jerarquía, es el hombre el que ocupa el lugar de la fortaleza y la mujer el de la debilidad y la sumisión, es el hombre quien produce y la mujer quien se reproduce, el hombre quien está destinado a ocupar espacios públicos y la mujer quien está destinado al mundo de lo privado (del hogar). El análisis de estas disposiciones nos permite identificar de qué modo se significan esas diferencias y como se las interpreta y vivencia.

APROXIMACIONES PRELIMINARES SOBRE EDUCACIÓN FÍSICA Y CULTURA FÍSICA

Al recorrer los 10 años seleccionados para este primer trabajo encontramos un total de 113 números para analizar, en ellos he podido seleccionar un total de 106 trabajos que aportan a la temática Educación Física y Cultura Física, en ellos encontraremos trabajos sobre higiene escolar, pública y privada, sobre educación moral, sobre el desarrollo de la Educación Física en Argentina y en otros países (europeos principalmente), trabajos sobre abordajes desde el discurso médico, planes y programas y sobre educación patriótica.

De ellos para este trabajo he decidido recortar por aquellos que trabajan puntualmente sobre la Educación Física, en esta línea encontraremos 9 trabajos publicados por Romero Brest, y trabajos publicados en la sección variedades o ecos del exterior sobre el desarrollo de los juegos y los sports, la fatiga, la gimnasia femenina y la importancia del desarrollo de todos ellos.

Partiré del concepto Cultura física concebido por Kirk (1998), el cual se refiere al espectro de prácticas sociales referidas al mantenimiento, representación y regulación del cuerpo centralizado sobre tres altamente codificadas e institucionalizadas formas de actividad física-deporte y la recreación física y ejercicio . Es de estos materiales culturales sin procesar, esencialmente no pedagógicos que la educación física escolar está constituida y al que las escuelas alternadamente contribuyen con las experiencias de la gente joven en lecciones de la educación física.

A partir de esto sostiene el vínculo entre la educación física y la cultura física como informantes mutuos, constituyéndose mutuamente. Cabe mencionar que en varios artículos de la época encontramos que algunos autores tratan a la Educación Física y la Cultura Física como sinónimos.

En los primeros años del siglo XX encontramos un gran número de artículos que hacen frente a la construcción y el destino de presupuestos para la construcción o remodelación de espacios para su uso escolar, haciendo fuerte hincapié en la distribución de los espacios a fin de que estos sean higiénicos para los alumnos, las rigurosidades aumentaban cuando se trataba de escuelas internado. Entre las preocupaciones en el uso de los espacios estaban la luminosidad de los mismos, sobre todo cuando estos eran destinados a aulas, la ventilación en todos los casos, para poder mantener un espacio de higiene y pureza donde los cuerpos pudieran desarrollarse armónicamente, estando regulados la cantidad de metros cuadrados adecuados por alumno para los diferentes espacios. De la mano de la preocupación por la organización de los espacios escolares encontramos preocupaciones cada vez mas crecientes por la higiene escolar, de hecho gran parte de los trabajos que se ocupan de las nociones espaciales lo hacen desde un discurso higiénico.

Ahora bien ¿Qué de qué modo es concebida la educación de los cuerpos en la Revista?
¿Cómo aparece la Educación Física y la Cultura Física?

En 1905 El Monitor publica la conferencia inaugural que dio el Dr. Enrique Romero Brest para el curso de Ejercicios Físicos, en este encuentro titulado Concepto Moderno de la Educación Física deja plasmadas algunas de sus preocupaciones en relación a la materia. En principio distancia su discurso de las propuestas previas en relación a la materia, identificando como clave la participación de las ciencias al servicio de la materia, influenciando así de manera decisiva y fundamental, a sus bases y a sus medios (Romero Brest, 1905), esto vendría a contrarestar años de una predominancia del culto de la mente por sobre el del cuerpo, dado que el primero era valorado como un arma para la lucha por la vida. Sin embargo, los avances científicos demostraban en la época que el desarrollo de lo psíquico y lo físico iban de la mano, siendo de vital importancia el desarrollo de ambos por igual. “Y que toda acción que se ejercita sobre el organismo humano en su dualidad psíquica y física, si se quiere que ella sea racional y pueda llegar á un fin benefico y determinado, debe basarse indefectiblemente en el conocimiento completo de las leyes fisiológicas que rigen y presiden a su desenvolvimiento y modo de actividad”². En su discurso deja evidenciar sus discrepancias con la gimnasia acrobática, poniéndola en un lugar de la exaltación de lo muscular, pero sin base científica.

A partir de esto el propone una Educación Física con algunas preocupaciones, en primer lugar deberá estudiar al sujeto sobre el que va a actuar, dado que no puede enseñarse o implementar la misma gimnasia en diferentes sujetos, ya que puede funcionar para unos y no para otros; segundo, definir qué se propone obtener la educación física de esos sujetos, tercero, que es lo que se le debe pedir a la cultura física respecto del individuo, ya sea aislado o como parte de la sociedad; y, por último, que es lo que se debe buscar en cada pueblo, en cada escuela, en cada clase. Esta sería la base del problema, a partir de este punto comenzarán las discusiones o las preguntas sobre la validez y adecuación de cada contenido, juegos ¿En qué medida? ¿Cuáles? Gimnasia ¿Con aparatos proscriptos o no?. Como es bien ha sido desarrollado en bastos trabajos la resolución a estas incógnitas vienen de la mano de la fisiología, cada movimiento gimnástico debe responder a un efecto fisiológico. “Cada disposición, cada lugar, cada modo de actuar, todo, en una palabra, no

² Romero Brest, E. (1905) Concepto Moderno de Educación Física. En: *El Monitor de la Educación Común*. Año XXV, n° 385. Pag. 1

puede ser aceptado hoy en una clase de ejercitación física sin antes haber pasado por el riguroso control de la fisiología y de la higiene general e individual”³.

La clase de educación física tendrá así como objetivo fundamental el perfeccionamiento físico general del individuo, ejercitando y educando todas las funciones del organismo, por medio de los ejercicios gimnásticos metodizados educará físicamente otorgando precisión, exactitud, desarrollo estético y armónico del organismo, y por medio de los juegos gimnásticos y los sports, la educación física alcanza su máxima intensidad, educando en la formación del carácter y la voluntad. Cabe destacar que cuando se piensa en un perfeccionamiento físico este se sienta sobre las bases del desarrollo de la Eugenesia, pretendiendo un perfeccionamiento de la raza, no necesariamente en un sentido de eliminación del otro sino en un sentido de corrección y fortalecimiento.

En cuanto al desarrollo de la Educación Física en la escuela primaria ésta debe favorecer y contribuir a la formación de la base física, interesando la conformación del buen animal que desarrolla Spencer, el agente primordial serán los juegos. Mientras que en el transcurso de la formación secundaria debido al grado de desarrollo se recurrirá a la gimnasia metodizada y a los sports fortaleciendo no solo la base física, sino como ya mencionamos la formación del carácter, debiendo enseñar a identificar una propuesta científica de una que cumple esas condiciones.

Es preciso identificar que busca dejar en claro que no solo es mover el cuerpo o formar lo estrictamente físico sino que la educación física tiene un cometido aún mayor, vinculado a preocupaciones de Estado y de salud e higiene pública, siendo clave en la lucha contra el tabaquismo, el alcoholismo, el abuso de trabajo infantil, como medio de hacer fuerte no solo a los individuos sino a la raza.

Tal y como mencione anteriormente El Monitor no se caracterizó por tomar una sola voz para las temáticas, ni solo voces locales. En este sentido encontramos en 1905 el primer artículo que toma a la gimnasia femenina, en ese momento controvertida, previamente Romero Brest en el mismo número hace una mención sobre la participación de las mujeres en la gimnasia inglesa, sin embargo cabe aclarar que el modelo inglés estaba supeditado a la participación deportiva. Este artículo que toma centralmente la gimnasia femenina

³ Romero Brest, E. (op. cit.) pag 8.

identifica de qué modo esta fue implementada en Alemania y Austria, siendo una práctica polémica destaca que va tomando centralidad en los círculos preocupados por la higiene, quien escribe sostiene que no hay un discurso unívoco sobre los ejercicios adecuados, pero destaca que jamás debe igualarse la gimnasia femenina a la masculina, es un grave error, del mismo modo resulta equivocado tomar las mismas enseñanzas para niñas y para jóvenes, también dejan en claro que no saben el proceder para mujeres adultas y casadas. “Se suprimirá de la gimnasia de los años escolares *todo* aquello que es demasiado blando ó infantil, y se tomara de la gimnasia de los adultos las fórmulas de ejercicios que correspondan a la mujer, a su constitución corporal, a sus condiciones higiénicas y se tendrá en cuenta sus propias ideas sobre lo que la mujer necesita”⁴ Como puede evidenciarse la finalidad de la propuesta estará acorde a los mandatos sociales de la época, velando por la construcción de una mujer robusta, fuerte, animosa, capaz y perseverante, pero siempre delicada y femenina.

Otra de las voces recuperadas proviene de Dinamarca, es el Inspector de Educación Física K. Knudsen, quien resalta la importancia del movimiento durante toda la vida, pero que si se quiere tomar como referente a los ingleses y hacer de los niños un “buen animal”, es preciso procurar su buena salud física. Tomará como directiva los aportes de Lagrange en una búsqueda de revertir una infancia sedentaria, que preocupa mucho más en las ciudades y urbes donde los espacios para los juegos y la vida al aire libre se dificulta. Un niño sin ejercicio será como una planta que pierde vitalidad y se marchita, la falta de desarrollo muscular atraerá a las desviaciones óseas, posturas encorvadas, hombros hundidos y como resultado funciones fisiológicas perezosas. Es para contrarestar esto que las escuelas deben utilizar la gimnasia, para educar físicamente la juventud. En este caso encontramos que la gimnasia es considerada un agente superior para el logro del desarrollo físico de los niños y jóvenes, la gimnasia fija la belleza en la vida, como el escultor nos la representa en sus estatuas (Knudsen, 1907), la gimnasia será más útil que los juegos y los deportes por los tipos de movimientos que propone, siendo estos más disciplinados, más conscientes y más completos, sin embargo los juegos en los primeros años y los deportes después vendrán a complementar este valioso método, aportando un componente lúdico, así como también

⁴ Sección variedades (1905) Gimnasia Femenina. En: *El Monitor de la Educación Común*. Año XXV. N°389.

fortaleciendo las facultades de observación, atención y juicio. La gimnasia permitirá el desarrollo de la plasticidad y flexibilidad balanceando los movimientos de forma tal que los niños alcancen un desarrollo armónico del cuerpo un anhelo que cobra relevancia a partir de la implementación de la gimnasia es el de alcanzar un cuerpo bello, que la belleza no esté en las vestimentas sino en el cuerpo mismo, belleza que se traducirá en salud. Ambos medios se dirigen a un mismo fin: la educación integral del hombre y no una cultura física unilateral (Knudsen, 1908).

Es preciso tener en cuenta que tal y como los discursos de la época bien explicitaban por detrás del desarrollo de la Educación Física y sus agentes y la Cultura Física encontramos una finalidad que trasciende el desarrollo armónico del cuerpo, dado que una elevación del cuerpo atrae a una elevación del alma, y a su vez, un desarrollo físico trae consigo un desarrollo moral, como queda explicitado más arriba, gran parte de las funciones que se les atribuye a los agentes de la educación física tiene un correlato con lo que en la época se conocía como educación moral, la educación del carácter y de la voluntad que vienen de la mano con lo físico permite el desarrollo de futuros ciudadanos deseables para el proyecto de Estado Nacional y, es en este contexto, en el que se desarrolla la educación física dentro del contexto escolar, buscando aportar a la educación del ciudadano.

¿Cuáles son los atributos que definen a este buen ciudadano? Pizzurno (1908) define al buen ciudadano con las siguientes características: sano, honesto, veraz, trabajador, ilustrado, sin prejuicios, tolerante, fuerte de cuerpo y de alma, debe respetar todas las nacionalidades. Qué mejor espacio que el escolar y quién mejor que el maestro para formar en este sentido inculcando a su vez una educación patriótica, entendiendo a la patria como un segundo hogar.

Así mismo el perfeccionamiento de la máquina-hombre requiere no solo del trabajo intelectual, sino fundamentalmente del trabajo físico, y para esto es precisa la implementación de una educación integral y esto será, como se plasma en la revista, una decisión política de Estado, nada más ni nada menos. En una crítica la mismo Romero Brest plantea que “la orientación actual de nuestra escuela, con sus ideas esencialmente autoritarias y centralistas, con sus tendencias marcadas y exclusivamente intelectualistas en contraposición con su indiferencia y aun su desprecio por el trabajo físico como medio de

cultura, hace sino imposible muy dificultosa la acción eficaz de cualquier sistema de educación física”⁵. Esta cita nos permite identificar que las propuestas en torno a la concepción de la educación física, la cultura física y su implementación no eran unívocas, a pesar de ello las enfrenta sosteniendo que el trabajo físico es ante todo mental, dado que el control muscular proviene del cerebro, estableciéndose una especie de alianza de funcionamiento psico-motriz.

Algunas consideraciones finales.

A modo de un modesto y provisorio cierre, debido a que el trabajo es una primera aproximación al tema, podremos identificar que la revista El Monitor ha cumplido con lo que en una primera instancia mencionábamos, se ha comportado en la época como un actor que divulga conocimientos y sienta las bases en el contexto de lo que sería, en este caso, la educación física y la cultura física, atendiendo la primera a su desarrollo escolar y la segundo a su devenir como consecuencia de la acción de la primera ya en el campo social. Podremos identificar que la revista contribuyó a generar y un cuerpo de conocimientos que no se circunscribía a lo que atañe a la región nacional, sino que también fue eco de lo que pasaba en el mundo, y para este caso colaboró divulgando que se entendía por educación física, por gimnasia, por sports, no solo en la Argentina sino en gran parte del mundo, no obstante, a su vez, puso en discusión los aportes de otras ciencias que aportan al desarrollo de la disciplina como el caso de la fisiología, con un tinte eugenésico en sus propuestas.

Por último, algo que fue escasamente abordado pero no por eso menos importante, el aporte de la Educación Física a la causa de la Educación Patriótica, no en un sentido bélico, sino entendiendo la patria como un segundo hogar, como el espacio construir bajo los ideales del respeto por el otro.

BIBLIOGRAFIA

AISESNTEIN, A., SCHARAGRODSKY, P (2002) Tras las huellas de la Educación Física Escolar Argentina. Cuerpo, género y pedagogía. Ed. Prometeo. Buenos Aires.

⁵ Romero Brest (1909) Orientación de la cultura física. En: *El Monitor de la Educación Común*. Año XXVIII N°433. Pag 289

BONTEMPO, M.P. (2012) Editorial Atlántida. Un continente de publicaciones, 1918-1936. Tesis doctorado. Universidad de San Andrés

BORRAT, H. (1989). *El periódico, actor político*. Barcelona: Editorial G. Gili. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/110421612/borrat-el-periodico-actor-del-sistema-politico>.

DUARTE, D. (2014). “Origen y función de *El Monitor de la Educación Común*. Una herramienta fundamental para la tarea educativa (1881-1889)”. En: *Páginas. Revista digital de la Escuela de Historia*. Universidad Nacional de Rosario. Año VI- N°10. ISSN 1851-992X/ pp. 129-149. 2014

IGLESIAS, A. (2012) “Interpelando el magisterio. Un análisis desde *El Monitor de la Educación Común*(1943-1949).” En: *Propuesta Educativa*. N°38- Año21-Nov. 2012- Vol 2-Pag 93-100.

KIRCHER, M., (2005) “La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica”. En: *Revista de Historia*. N° 10, Facultad de Humanidades Universidad Nacional del Comahue, pp. 115-122.

Gayle S. Rubin (1986) En:LAMAS, M., (comp.) (1996) “Usos, dificultades y posibilidades de la categoría “género”, en *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*, ed. Porrúa, México, pp. 327-366.

LEGARRALDE, M. (2009) LA FORMACIÓN DE LA BUROCRACIA EDUCATIVA EN LA ARGENTINA .Los inspectores nacionales y el proceso de escolarización (1871 – 1910). Tesis de Maestría en ciencias sociales con orientación Educación. FLACSO.

Fuentes primarias

Revista *El Monitor de la Educación Común* años 1900-1910 N° 384 al 446.